

Crisis climática y perspectiva de sustentabilidad ambiental de 11000 científicos

Climate crisis and environmental sustainability perspective of 11,000 scientists

Fortunato Escobar Mamani 

Editor en Jefe de la Revista de Investigaciones Altoandinas de la Universidad Nacional del Altiplano, Puno, Perú

Autor para correspondencia e-mail: fescobar@unap.edu.pe

 <https://orcid.org/0000-0002-3922-4621>

EDITORIAL

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Artículo recibido: 08/09/2019

Artículo aceptado: 20/10/2019

En línea: 25/10/2019

PALABRAS CLAVE:

crisis ambiental,
crisis climática,
saberes locales,
racionalidad ambiental,
justicia ambiental,
consumo excesivo

EDITORIAL

ARTICLE INFORMATION

Article received: 08/09/2019

Article accepted: 20/10/2019

On line: 25/10/2019

KEYWORDS:

environmental crisis,
climate crisis,
local knowledge,
environmental rationality,
environmental justice,
excessive consumption

RESUMEN

Es evidente la crisis ambiental y consecuentemente la crisis climática global en la convergencia actual, provocada por la crisis de la civilización, que privilegia la explotación de los recursos naturales basado en el modelo económico, ecológico y cultural que favorece más a los grupos de poder o las denominadas sociedades dominantes vinculados al consumo excesivo de los estilos de vida de los países desarrollados y sus agentes. Sus consecuencias, son adversas a punto de su real colapso, induce a un evidente peligro no solo para la salud humana, sino también para la salud de la misma naturaleza, que cobija a la actual civilización. Es posible, que todos y todas seamos responsables, uno más que otros, es cuestión de debate. Dentro de ésta perspectiva, en el último fascículo del año (2019) de la Revista de Investigaciones Altoandinas (RIA) vemos por conveniente incluir (replicar) manifiesto de “11000 científicos que advierten las consecuencias de la crisis climática”; El propósito, es provocar el debate sobre las posturas de los científicos para intentar comprender las causas, efectos y sus posibles soluciones desde diversos espacios territoriales del mundo global, que recoja los otros saberes si bien dormidos reflotarlos como patrimonios personal y social. Teniendo en consideración, que los actuales planes climáticos y las estrategias socio ambientales de los países desarrollados hasta el momento no son los más “adecuados”. Por lo mencionado, transcribimos en las siguientes líneas el documento recientemente publicado y base a ellos, invitar a nuestros lectores y todos los involucrados pudieran enviar sus manuscritos en temas socio ambientales como parte de las líneas de investigación de la RIA para apoyar a la sustentividad socio ambiental y contribuir al logro de las metas del desarrollo sostenible de la agenda 2030 (17 Objetivos y 169 metas) de la Organización de las Naciones, los mismos, que deben ser parte de propuestas de políticas públicas ambientales hacia mayores niveles de eficiencia y con justicia ambiental.

ABSTRACT

It is evident the environmental crisis and consequently the global climate crisis in the current convergence, caused by the crisis of civilization, which privileges the exploitation of natural resources based on the economic, ecological and cultural model that favors more power groups or the so-called dominant societies linked to the excessive consumption of the lifestyles of developed countries and their agents. Its consequences, are adverse to the point of its real collapse, induces an obvious danger not only for human health, but also for the health of the same nature, which covers the current civilization. It is possible that everyone is responsible, one more than others, is a matter of debate. Within this perspective, in the last issue of the year (2019) of the Journal of High Andean Research (RIA) we find it convenient to include (replicate) manifest of “11,000 scientists who warn of the consequences of the climate crisis”; The purpose is to provoke the debate on the positions of scientists to try to understand the causes, effects and their possible solutions from various territorial spaces of the global world, that collect the other knowledge, even if asleep, refloat them as personal and social heritage. Bearing in mind that the current climate plans and the socio-environmental strategies of developed countries so far are not the most “adequate”. For the aforementioned, we transcribe in the following lines the recently published document and base them, invite our readers and all those involved could send their manuscripts on socio-environmental issues as part of the RIA research lines to support the socio-substantive environmental and contribute to the achievement of the sustainable development goals of the 2030 diary (17 Objectives and 169 goals) of the Organization of Nations, which must be part of proposals for environmental public policies towards higher levels of efficiency and justice environmental.

Crisis Climática: 11.000 científicos advierten sobre la crisis climática

La declaración establece “signos vitales” como indicadores de la magnitud de la crisis climática. La gente del mundo enfrentará “un sufrimiento incalculable debido a la crisis climática” a menos que haya grandes transformaciones en la sociedad global, según una advertencia severa de más de 11.000 científicos.

“Declaramos clara e inequívocamente que el planeta Tierra se enfrenta a una emergencia climática”, afirma. “Para asegurar un futuro sostenible, debemos cambiar la forma en que vivimos. [Esto] implica grandes transformaciones en las formas en que nuestra sociedad global funciona e interactúa con los ecosistemas naturales”.



Figura 1. La advertencia contra el cambio climática está firmada por científicos de todo el mundo

Fuente: LA NACION

Los científicos dicen que no hay tiempo que perder: “La crisis climática ha llegado y se está acelerando más rápido de lo que la mayoría de los científicos esperaban. Es más severo de lo anticipado, amenaza los ecosistemas naturales y el destino de la humanidad”.

La declaración se publica en la revista *BioScience* en el 40 aniversario de la primera conferencia mundial sobre el clima, que se celebró en Ginebra en 1979. La declaración fue una colaboración de docenas de científicos y avalada por otros 11,000 de 153 naciones. Los científicos dicen que los cambios urgentes necesarios incluyen poner fin al crecimiento de la población, dejar los combustibles fósiles en el suelo, detener la destrucción del bosque y reducir el consumo de carne.

El profesor William Ripple, de la Oregon State University y el autor principal de la declaración, dijo que estaba impulsado a iniciarlo por el aumento del clima extremo que estaba viendo. Un objetivo clave de la advertencia es establecer una gama completa de indicadores de “signos vitales” de las causas y los efectos del colapso climático, en lugar de solo las emisiones de carbono y el aumento de la temperatura de la superficie.

“Se debe monitorear un conjunto más amplio de indicadores, que incluyen el crecimiento de la población humana, el consumo de carne, la pérdida de la cobertura arbórea, el consumo de energía, los subsidios a los combustibles fósiles y las pérdidas económicas anuales por eventos climáticos extremos”, dijo el coautor Thomas Newsome, de la Universidad de Sydney

Otros “signos profundamente preocupantes de las actividades humanas” seleccionados por los científicos incluyen el creciente número de pasajeros aéreos y el crecimiento del PIB mundial. “La crisis climática está estrechamente vinculada al consumo excesivo del estilo de vida de ricos”, dijeron.

Como resultado de estas actividades humanas, hay tendencias “especialmente inquietantes” de aumento de la temperatura de la tierra y el océano, aumento del nivel del mar y eventos climáticos extremos, dijeron los científicos: “A pesar de 40 años de negociaciones climáticas mundiales, con pocas excepciones, que hemos tenido, en gran medida no pudo abordar esta situación. Especialmente preocupantes son los posibles puntos de inflexión climáticos irreversibles. Estas reacciones en cadena climática podrían causar interrupciones significativas en los ecosistemas, la sociedad y las economías, lo que podría hacer que grandes áreas de la Tierra sean inhabitables”.

“Instamos al uso generalizado de los signos vitales [para] permitir a los responsables políticos y al público comprender la magnitud de la crisis, realinear las prioridades y seguir el progreso”, dijeron los científicos.

“No es necesario ser un científico espacial para mirar los gráficos y saber que las cosas van mal”, dijo Newsome. “Pero no es demasiado tarde”. Los científicos identifican algunos signos alentadores, que incluyen la disminución de las tasas de natalidad global, el aumento de la energía solar y eólica y la desinversión de combustibles fósiles. Las tasas de destrucción de los bosques en la Amazonía también habían estado cayendo hasta un reciente aumento bajo el nuevo presidente Jair Bolsonaro.

Establecieron una serie de acciones urgentemente necesarias:

- Usar la energía de manera mucho más eficiente y aplicar fuertes impuestos al carbono para reducir el uso de combustibles fósiles.
- Estabilizar la población mundial, que actualmente crece en 200,000 personas por día, utilizando enfoques éticos, como una educación más larga para las niñas.
- Poner fin a la destrucción de la naturaleza y restaurar bosques y manglares para absorber CO2
- Comer principalmente plantas y menos carne, y reducir el desperdicio de alimentos.
- Alejar los objetivos económicos del crecimiento del PIB

“La buena noticia es que ese cambio transformador, con justicia social y económica para todos, promete un bienestar humano mucho mayor que el de la actualidad”, dijeron los científicos. El reciente aumento de la preocupación fue alentador, agregaron, desde las huelgas mundiales de escuelas hasta demandas contra los contaminadores y algunas naciones y empresas que comienzan a responder.

En 2017, se publicó una advertencia sobre los peligros de la contaminación y una inminente extinción masiva de vida silvestre en la Tierra, también dirigida por Ripple. Fue respaldada por más de 11.000 científicos y se leyó en los parlamentos de Canadá a Israel. Se produjo 25 años después de la original “Advertencia de los científicos del mundo a la humanidad” en 1992,

Rev. Investig. Altoandín. 2019; Vol 21 Nro 4 245 - 248

que decía: “Se requiere un gran cambio en nuestra administración de la Tierra y la vida en ella, si se va a evitar la gran miseria humana”.

Ripple dijo que los científicos tienen la obligación moral de emitir advertencias de amenazas catastróficas: “Es más importante que nunca que hablemos, en base a la evidencia”. Es hora de ir más allá de la investigación y la publicación, e ir directamente a los ciudadanos y a los responsables políticos”.

Conclusiones de seis medidas urgentes para hacer frente a la crisis climática

“Los científicos tienen la obligación moral de advertir a la humanidad de cualquier gran amenaza. Y, por lo que indican los datos, está claro que estamos ante una emergencia climática”, argumenta Thomas Newsome, investigador de la Universidad de Sídney y uno de los firmantes del documento. Ante esto, la recién publicada declaración defiende que “mitigar y adaptarse al cambio climático significa transformar las formas en que gobernamos, administramos, comemos y obtenemos recursos y energía”. Teniendo en consideración:

1. Transición energética: El primer paquete de medidas propuesto por la comunidad científica se centra en la transición energética. Los expertos proponen, entre otras, reemplazar los combustibles fósiles por energías renovables limpias; frenar la extracción de recursos de las reservas de carbón, petróleo y gas natural, eliminar los subsidios a las compañías de combustibles fósiles e imponer tarifas lo suficientemente altas como para restringir el uso de este tipo de fuentes de energía no renovables.

2. Freno a los gases contaminantes: Los científicos también instan a reducir de manera inmediata las emisiones de gases contaminantes como el carbono, el metano y los hidrofluorocarbonos, unos compuestos responsables del efecto invernadero. Esta medida, implementada de manera urgente, podría reducir a la mitad las estimaciones de calentamiento global para las próximas décadas.

3. Protección de la naturaleza: Los expertos también reclaman un mayor compromiso con recursos naturales. Entre las medidas propuestas destaca la restauración y protección de ecosistemas como bosques, praderas y humedales. La conservación de estos espacios naturales, además de su valor intrínseco para el mantenimiento de la biodiversidad, contribuiría a la retención de dióxido de carbono atmosférico, un gas clave en el efecto invernadero.

4. Cambios en la alimentación: La comunidad científica, una vez más, se posiciona sobre la necesidad de cambiar los hábitos alimentarios para hacer frente a la crisis climática. Hace unos meses, el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC) de la ONU ya propuso reducir el consumo de carne para mitigar la huella ecológica. Ahora, los expertos reclaman una dieta basada principalmente en vegetales y con un menor consumo de productos animales. Este cambio podría reducir significativamente las emisiones de metano y otros gases de efecto invernadero y, a su vez, liberaría tierras agrícolas para el cultivo de alimentos humanos en lugar de alimentos para el ganado. Asimismo, los científicos piden frenar el desperdicio de alimentos, ya que, según las últimas estimaciones, hasta

un tercio de todos los alimentos producidos terminan en la basura.

5. Reforma del sistema económico: El manifiesto también sugiere cambios en la esfera económica. Entre las medidas propuestas destaca reformar la economía basada en los combustibles de carbono; reducir la extracción de materiales y la explotación de los ecosistemas para mantener la sostenibilidad de la biosfera a largo plazo; así como alejar los objetivos de crecimiento del producto interno bruto y la búsqueda de la riqueza e ir hacia un modelo de decrecimiento.

6. Estabilizar la población: El último paquete de medidas propuesto por la comunidad científica intenta hacer frente al problema de la sobrepoblación. Los expertos instan a estabilizar la población mundial, que según las estadísticas aumentan en más de 200.000 personas por día, utilizando enfoques que garanticen la justicia social y económica.

Fuente: <https://www.theguardian.com/environment/2019/nov/05/climate-crisis-11000-scientists-warn-of-untold-suffering>